

## Editorial

**C**omo es bien sabido, la arquitectura llamada *post-moderna* invade la inmensa mayoría de las publicaciones extranjeras, si bien bajo tal apodo se cobija una enorme y variopinta colección de tendencias. Ya la revista, hace algo más de dos años, publicó un artículo sobre el tema de Juan Daniel Fullaondo y un texto crítico sobre algunas obras concretas de María Teresa Muñoz.

Parece un hecho la existencia de una nueva sensibilidad, extremadamente pluralista, resultado de un nuevo modo de pensar en arquitectura y de comprender sus cometidos frente al mundo contemporáneo. La ruptura con el pasado que los modernos quisieron se ha soldado trabajosamente, y el optimismo con el que se contemplaba una forma de hacer considerada como definitiva se ha venido abajo. Pero la oposición a lo moderno se reviste de muy diferentes y hasta contradictorios modos, formándose una complicada madeja de aproximaciones que supera el pluralismo del eclecticismo histórico.

Ofrecemos hoy algunos textos que desearíamos que contribuyeran a un cierto diagnóstico del panorama. El titulado "Entre el orden y la diseminación" es del catedrático de Estética y Composición de la Escuela de Arquitectura de Valladolid, Simón Marchán Fiz, que expone una visión en la que, dando fe por su parte del cambio de sensibilidad que considera definitivo, quiere distinguir los perfiles nítidos y positivos de este cambio de la apresurada feria de "revivals" historicistas, de cualquier clase, que han nacido al calor del mismo. Como documento complementario se acompaña el texto de R. Stern, uno de los *post-modern* divulgadores de tales ideas, titulado "Las duplicidades del post-modernismo".

Se completa el documento con algunos post-modernos americanos que cita el texto. Acaso el texto de Stern sea demasiado prolífico y, frecuentemente, complicado, pero supone un esfuerzo de explicación de lo que, según uno de los protagonistas, está ocurriendo.

Para ilustrar el mismo panorama en el caso nacional español, y aparte de lo que figura en la sección de noticias, se publican dos proyectos de arquitectos españoles bien conocidos. Uno es el concurso de Luis Peña Ganchegui, arquitecto donostiarra que ganó el primer premio del parque urbano para la España Industrial en Barcelona, colaborando con los arquitectos Antón Pagoña Aizpiri, Monserrat Ruiz Fabré y Andrés Nagel. Otro es el proyecto dirigido por los arquitectos catalanes Luis Clotet y Oscar Tusquets sobre la remodelación de la manzana del Palau de la Música Catalana, de Doménech y Montaner. Ambos proyectos se sitúan en la sensibilidad actual, al tiempo que manifiestan bastante continuidad con la manera de los autores.

Al margen ya del *post-modern*, se completa el número con la reimpresión del *cabaré "Casablanca"*, de Luis Gutiérrez Soto, desaparecido hace años, y que ocupa la sección de *Antología*, creemos que con gran atractivo. También, con una vivienda unifamiliar aislada en Carballo, La Coruña, del arquitecto Manuel Gallego Jorrote, cuya obra acusa notable influencia, tal vez voluntaria, de la finura de Alejandro de la Sota. Y, por último, con otro *documento*, esta vez de la discusión en torno a la fachada de la Iglesia de Nuestra Señora de Montserrat en Madrid (de los siglos XVII y XVIII), elaborado por uno de nuestros directores, el arquitecto Antón Capitel, encargado de su restauración.